

Arigatou International – Marco de Educación Ética

El Marco de Educación Ética ha sido el centro del programa Aprender a Vivir Juntos desde su lanzamiento en 2008. Este incluye los elementos conceptuales clave que constituyen la lógica y las bases del programa, los valores en los que se basa y el enfoque educativo que define la manera de planificar e implementar el programa Aprender a Vivir Juntos con el fin de garantizar una experiencia de educación ética interreligiosa e intercultural de alta calidad y enriquecedora.

El objetivo del programa Aprender a Vivir Juntos es crear espacios para que niños, niñas y jóvenes tomen decisiones éticas, alimenten su espiritualidad y transformen juntos sus comunidades sobre las bases de valores que promuevan el respeto hacia sus propias culturas y creencias y las de los demás.

El Marco de Educación Ética promueve una manera nueva y dinámica de pensar sobre la ética dentro de una sociedad global y plural. Educar sobre ética es algo que todas las religiones y sociedades pueden hacer de manera independiente; lo que es único en esta iniciativa es que se hace desde un punto de vista intercultural e interreligioso. El Marco de Educación Ética no promueve una nueva religión, sino más bien reconoce y afirma la diversidad. No es una nueva "enseñanza", sino una nueva manera de dar énfasis a la construcción de relaciones positivas. Su enfoque:

- Es intercultural
- Es interreligioso
- Afirma la diversidad
- Afirma el diálogo y la comunicación con uno mismo y con los demás en un proceso constante de aprendizaje individual y colectivo

Los elementos conceptuales y valores clave del programa Aprender a Vivir Juntos se describen en las primeras veinte páginas del manual. Los conceptos claves, valores clave y enfoque educativo se describen abajo.

A. CONCEPTOS CLAVE:

Los siguientes conceptos clave son fundamentales para el marco de educación ética del programa.

- Dignidad Humana
- Entendimiento del Niño y la Niña y de los Derechos del Niño
- Ética y Educación Ética
- Espiritualidad
- Aprendizaje Interreligioso e Intercultural

B. VALORES CLAVE:

Aunque no sea una lista exhaustiva, el programa Aprender a Vivir Juntos da prominencia a los siguientes valores como apoyo en la construcción de sociedades donde la gente puede aprender a vivir juntos.

- Respeto
- Empatía
- Responsabilidad
- Reconciliación

C. ENFOQUE EDUCATIVO:

El enfoque educativo describe los métodos y los elementos esenciales para el diseño, planificación, puesta en práctica, monitoreo y evaluación de programas de Aprender a Vivir Juntos para garantizar calidad y experiencias de aprendizaje transformadoras para niños, niñas y jóvenes.



El enfoque educativo está basado en oportunidades de aprendizaje y prácticas que dan lugar a la reflexión ética lo cual fomenta, sobretodo, las interrelaciones, y lleva a un pensamiento crítico, al desarrollo de la imaginación, la conciencia crítica, y al aprendizaje auto-dirigido. Este enfoque exige el desarrollo de entornos de aprendizaje seguros, el uso de métodos de aprendizaje participativo y colaborativo, y sensibilidad al contexto particular en el que los programas se llevan a cabo. Finalmente, el enfoque busca dar la oportunidad a niños y jóvenes de actuar de manera colectiva para alcanzar metas comunes, construyendo sobre sus fortalezas individuales, apreciando la diversidad que los rodea, y alimentando su espiritualidad. Este enfoque educativo demanda

facilitadores conscientes de la influencia de sus acciones, comportamientos y actitudes en los niños y niñas y que se esfuerzan por convertirse en modelos a seguir.



Esta imagen ilustra un proceso que evoluciona como una espiral. Es a través del aprendizaje, con espacio para el pensamiento crítico, que cada niño, niña y joven será capaz de construir y poner en práctica una relación positiva consigo mismo, los demás, el entorno y eso que la gente llama Dios, Realidad Última o Presencia Divina. Esta construcción de relaciones positivas enriquecerá su espiritualidad innata, abriendo espacios para el crecimiento, el entendimiento mutuo y el respeto por las personas de diferentes religiones y civilizaciones. Esto permitirá a niños, niñas y jóvenes ser aliados en la construcción de un mundo basado en valores y prácticas que

salvaguardan la dignidad humana y promueven la solidaridad, la responsabilidad individual y colectiva y la reconciliación.

El aprendizaje incluye a niños y jóvenes para que enseñen y practiquen un enfoque de vida basado en la ética y los valores, dando espacio al pensamiento crítico al tiempo que alimentan su espiritualidad.

El primero de los elementos del enfoque educativo que nos gustaría presentar es la "Interrelación". Este es un elemento central que, a la vez, reúne a los otros elementos. Es importante que los educadores comprendan que en el enfoque educativo, los diferentes elementos trabajan juntos y no deben ser entendidos como elementos que se desarrollarán por separado. Aunque cada elemento se describe por separado para facilitar su comprensión, es importante que los educadores visualicen el enfoque de manera cohesiva.

Interrelación



Interrelación es el reconocimiento de una humanidad común, la humanidad en todos y de todos. Es la afirmación de que la identidad propia está conformada en relación con los demás. Interrelación puede también expresarse utilizando el término "Ubuntu", que puede traducirse como "Soy porque tú eres".

Interrelación también significa que se debe permitir a niños, niñas y jóvenes identificar donde desean situarse en la sociedad y entender el conjunto de interrelaciones con los demás; ellos necesitan apoyo para desarrollar una conciencia de su lugar y su papel en la sociedad. La comprensión de la interrelación de la humanidad y nuestras responsabilidades compartidas puede ayudar a los niños, niñas y jóvenes a ampliar sus círculos de interés y el cuidado de los demás.

¿Cómo se puede promover?

Las reflexiones éticas, actitudes y comportamientos pueden reforzarse:

- Creando oportunidades para que los niños, niñas y jóvenes identifiquen y reflexionen sobre esta interrelación y la responsabilidad compartida.
- Dando lugar a transiciones entre lo inmediato y una perspectiva más global, y;
- Ayudándoles a establecer diálogos internos y externos.

La interrelación no sucede de manera inmediata; se construye a lo largo del programa:

- Creando oportunidades para conocerse a sí mismo, a los demás, explorando el punto de vista del otro, viviendo momentos juntos, confrontando las ideas propias con las de los demás y creando conexiones y relaciones.
- Permitiendo a los niños y las niñas aprender a estar en silencio, redescubrir su propia esencia y reconocer las formas de reaccionar y hacer frente a situaciones difíciles.
- Creando espacios para que los niños, niñas y jóvenes mediten, aprendan de sí mismos, cómo respirar, calmarse, encontrar alternativas y parar cuando sienten que se atenta contra su dignidad o sienten que están a punto de reaccionar de manera violenta.

- Fomentando la capacidad de los niños y niñas para mantener el control cuando se enfrentan a contradicciones y para alimentar la ecuanimidad tomando distancia y gestionando sus emociones.

Los facilitadores deben ser conscientes de la importancia de este elemento desde el principio del diseño y la planificación de sus programas para garantizar que los programas de educación ética impulsen el tejido de historias de vida, cambios, descubrimientos y acciones entre los participantes.

ENTORNOS DE APRENDIZAJE: Es esencial que los educadores incluyan los siguientes tres elementos en toda la planificación, diseño, facilitación y seguimiento de las experiencias de educación ética. Interconectados, estos elementos ayudan a crear un ambiente de aprendizaje que es adecuado para iniciar un programa de educación ética, donde otros elementos pueden explorarse y fortalecerse con el tiempo. Los educadores tienen una responsabilidad directa de garantizar estos elementos.

Entornos Seguros de Aprendizaje



Entornos seguros de aprendizaje son espacios acogedores que permiten la participación activa, inclusiva y auténtica de niños, niñas, jóvenes y facilitadores en los programas. Entornos Seguros de Aprendizaje (ESA) crean las condiciones adecuadas para apoyar y animar a los participantes a ser ellos mismos, compartir, expresar sus pensamientos, sentimientos y creencias y conectarse unos con otros.

Crear un entorno seguro de aprendizaje requiere tiempo suficiente para la interacción, reflexión y descubrimiento sobre uno mismo en relación con los demás, para poder construir lazos de confianza antes de tratar temas sensibles. También se requiere una buena comprensión del contexto, las necesidades y el perfil de los participantes, poniendo atención a cada participante en cuanto a su género, edad, religión, cultura e idioma, entre otros.

¿Cómo puede fomentarse?

- Creando un espacio físico que cubra la necesidad de protección de los niños.
- Proporcionando un terreno común para compartir y establecer lazos de confianza.
- Creando oportunidades para que los niños se comporten como ellos mismos sin miedo a ser juzgados.

Un entorno seguro de aprendizaje permite a todos ser auténticos y, al mismo tiempo, sentirse seguros y protegidos. La creación de un ESA requiere que el facilitador:

- Establezca relaciones horizontales y sea receptivo para facilitar interacciones abiertas, auténticas y significativas entre los niños.
- Garantice que las ideas, opiniones y sugerencias de los participantes sean tomadas en consideración.
- Ayude a construir el aprendizaje juntos y haga que los participantes se sientan valorados y reconocidos.

Un ESA se crea a través de prácticas inclusivas tales como:

- Llamar a cada persona por su nombre.
- Reconociendo la presencia de todos y cada uno.
- Valorando las diferencias y las similitudes en el grupo.
- Tratando de manera constructiva con los pequeños grupos que se forman dentro del grupo principal.
- Utilizando varias metodologías que cubren las diversas necesidades y estilos de aprendizaje de los participantes.
- Invitando a niños y jóvenes a discutir sobre la necesidad y la importancia de la seguridad en el proceso de aprendizaje, cuando se estime conveniente.
- Identificando, de forma colectiva, estrategias y compromisos para garantizar un entorno seguro.

Aprendizaje Participativo y Colaborativo



El aprendizaje puede darse individualmente pero, a través de la colaboración con otros, los niños, niñas y jóvenes pueden confrontar sus opiniones, desarrollar nuevas ideas, aprender de ellas y ampliar su propia perspectiva sobre la diversidad del mundo, así como enriquecerse mientras exploran su propia identidad.

El aprendizaje participativo y colaborativo supone una oportunidad de participación integral para todos y cada uno, prácticas inclusivas, metodologías y técnicas abiertas a la diversidad y respeto por la forma de aprender e interactuar de cada participante.

¿Cómo puede fomentarse?

- Comprendiendo los estilos de aprendizajes de los participantes.
- Utilizando una variedad de técnicas, como las propuestas en el manual *Aprender a Vivir Juntos*.
- Utilizando materiales innovadores.
- Construyendo a partir de los conocimientos, habilidades y recursos que los participantes aportan a la experiencia.
- Facilitando espacios y planificando actividades para que los niños intercambien opiniones, colaboren, discutan, participen en diálogos y en ejercicios experienciales y de resolución de problemas.
- Recurriendo a juegos de colaboración y al arte.

Sensibilidad al contexto



Los programas Aprender a Vivir Juntos no solo necesitan incorporar un entendimiento del propio contexto de los niños y niñas y de su realidad social, sino también debería personalizarse al contexto particular en el que el programa tiene lugar.

Esto requiere ser consciente de los asuntos que afectan a niños y jóvenes, asuntos que afectan a la comunidad, así como las dinámicas socio-políticas del grupo. También requiere garantizar, en la medida de lo posible, un grupo de facilitadores y niños y niñas diverso en cuanto a género y orígenes étnicos y religiosos.

¿Cómo puede fomentarse?

Puede asegurarse de que el programa es sensible al contexto utilizando actividades culturales y locales que responden respetuosamente a las tradiciones locales y culturales, incluyendo diferentes perspectivas y recursos.

Para garantizar que el programa es sensible al contexto, el facilitador necesita:

- Analizar el contexto, las realidades socio-económicas y políticas, asuntos relacionados con conflictos, así como las necesidades de los niños y niñas;
- Planifique el programa para incluir las expresiones de los diferentes grupos teniendo en cuenta, no solamente cómo el contexto puede afectar al programa, sino también cómo el programa puede afectar al contexto;
- Considere el idioma, las relaciones entre mayoría y minorías, las dinámicas de poder, las edades y la diversidad cultural, étnica y religiosa ;
- Asegúrese de que todos los materiales estén adaptados al contexto y que no tengan ningún tipo de sesgo en favor o en contra de un grupo o de otro o muestre cualquier tipo de segregación o de discriminación;
- Asegúrese de que su equipo también represente la diversidad religiosa, cultural y lingüística del grupo;
- Cree un entorno seguro de aprendizaje antes de discutir los conflictos o causas de la violencia o injusticias sociales dentro de su grupo.
- Asegúrese de utilizar metodologías inclusivas que animen a todos a expresarse y promuevan el respeto de las ideas y opiniones de los demás.

TRANSFORMACIONES: El siguiente grupo de cuatro elementos se relaciona con las transformaciones en los niños, niñas y jóvenes que participan en el programa de educación ética y que pueden mejorar su capacidad para tomar decisiones éticas bien fundadas y nutrir su espiritualidad.

Pensamiento Crítico



El pensamiento crítico va más allá de la capacidad de argumentar en favor o en contra de una creencia o idea, implica la capacidad de estar abierto a múltiples relatos, comprender los argumentos de los demás, encontrar alternativas y confrontar los puntos de vista y perspectivas propios sobre el mundo sin miedo de moldear la propia identidad.

El pensamiento crítico es un proceso constante de transformación y está en el centro del enfoque educativo, ya que capacita a niños, niñas y jóvenes para reflexionar sobre sus dilemas, sus decisiones, cómo les afectan a ellos y a los demás y comprender el mundo por sí mismos.

¿Cómo puede fomentarse?

- Proporcionando espacios para la interacción, interrelación y diálogo significativo entre unos con otros.
- Conectando diálogos internos y externos.
- Utilizando fuertes habilidades de escucha e interpelación para crear poderosos diálogos.
- Animando a hacer preguntas abiertas.

- Permitiendo a los niños preguntar libremente y preguntar una y otra vez «¿por qué?» para entrar así en un proceso de desaprendizaje.
- Utilizando materiales y metodologías que sean relevantes para el contexto y las realidades de los niños, que animen a la discusión, que permitan a los niños buscar y encontrar soluciones y alternativas desde diferentes puntos de vista y que creen oportunidades para ver las cosas desde diferentes ángulos.
- Ayudando a niños y jóvenes a comprender la tendencia a los sesgos, estereotipos y percepciones equivocadas y la consecuente necesidad de ir más allá de la superficie de las cosas.

Concientización (Conciencia Crítica)



Concientización se refiere al proceso de desarrollar una conciencia crítica de la propia realidad social a través de la reflexión y la acción.

Esto es un importante componente del enfoque educativo en el que los facilitadores relacionan conceptos, discusiones, metodologías y actividades con las propias realidades de los niños y su contexto social. La concientización va más allá de describir la realidad «ahí afuera»; implica diálogos internos y externos que ayudan a tomar conciencia sobre el lugar de cada uno dentro del contexto específico y lo que puede hacer para transformarlo. Es un proceso activo de transformación de relaciones de poder y relaciones verticales.

Se anima a los participantes a pensar críticamente, desarrollar habilidades meta-cognitivas y reflexionar siempre sobre su aprendizaje, lo que comparten y los cambios en sus propios procesos.

¿Cómo puede fomentarse?

- Creando oportunidades para la interacción con personas de diferentes orígenes.
- Proporcionando espacios para identificar las causas de la violencia y las injusticias en la sociedad y reflexionar sobre ellas.
- Ofreciendo oportunidades para que los participantes encuentren maneras de transformar estas situaciones dentro de su propio rango de influencia.
- Proporcionando oportunidades para reflexionar sobre las experiencias, situaciones alrededor de ellas y del mundo, el impacto de éstas en la sociedad y los individuos y, de esta forma, desarrollar un sentido de solidaridad con los demás.
- Desarrollando diálogos significativos.
- Promoviendo el uso de diarios.
- Creando actividades experienciales que desafíen la manera en que niños y jóvenes ven el mundo que los rodea.
- Escuchando diferentes relatos y conociendo a gente con diferentes orígenes y maneras de pensar.
- Desafiando las ideas preconcebidas, los privilegios que cada persona tiene o la falta de ellos, así como el poder que existe en cada persona para cambiar e inspirar cambios en los demás.

Imaginación



La imaginación es la capacidad de los niños, niñas y jóvenes de concebir posibilidades, nuevas relaciones, conexiones o realidades. La imaginación puede servir a niños y jóvenes para considerar alternativas éticas y no violentas de enfrentar los problemas, transformar los conflictos en realidades pacíficas y aspirar a aprender a vivir juntos. Alimentar la imaginación de los niños puede también promover su espiritualidad, sus conexiones consigo mismos, con los demás, la naturaleza y aquello que la gente llama Dios, Realidad Última o Divina Presencia.

¿Cómo puede fomentarse?

- Promoviendo espacios para que los niños y niñas obtengan inspiración y se re-conciban a sí mismos, sus relaciones con los demás y con sus comunidades, especialmente en situaciones en las que la realidad inmediata se presenta desafiante en términos de ausencia de espacio seguro o de presencia de violencia y conflictos.
- Utilizando las artes, el contar historias, la música y el contacto con la naturaleza.
- Cultivando un sentido del espacio interior y de la libertad para que los niños puedan desarrollar su propia visión y entendimiento.
- Alimentando y estimulando los sentidos de los niños, creando un potencial para ver nuevas cosas, apreciar diferentes olores o tomar conciencia de los diferentes sonidos

Aprendizaje Auto-dirigido



Aprendizaje Auto-dirigido significa que los niños y jóvenes tienen la posibilidad de decidir y de estar a cargo de su propio aprendizaje, incentivados por su propia curiosidad y motivación intrínseca. Los niños y jóvenes deben saber de qué se trata el viaje que empiezan juntos con los facilitadores y ser libres para explorar, involucrarse, parar, pensar, discutir y hacer cualquier pregunta.

Los «aprendices» auto-dirigidos conectarán los diálogos internos y externos en sus vidas y encontrarán la motivación intrínseca para aprender. La responsabilidad del facilitador es proporcionar espacios en los que los niños, niñas y jóvenes puedan estar activamente involucrados en el desarrollo de los programas, hacer sugerencias y utilizar recursos con los que están familiarizados.

Los facilitadores definirán objetivos claros, situarán la escena y ejercerán de facilitador del programa, pero los resultados del proceso de aprendizaje los desarrollarán los participantes del grupo principalmente.

¿Cómo puede fomentarse?

- Preparando las sesiones usando el proceso de aprendizaje propuesto en el manual Aprender a Vivir Juntos para que los participantes estén activamente involucrados en la experiencia y sean más conscientes de los cambios que suceden en su interior.
- Estimulando la curiosidad sobre el tema a ser discutido.
- Utilizando técnicas que motiven a los participantes a continuar explorando ideas y ganar nuevas experiencias a través de ejercicios prácticos. La exploración de los temas debería estar seguida por un momento de diálogo significativo, para que los participantes puedan

intercambiar ideas, compartir experiencias, descubrir a los demás y confrontar sus propias percepciones.

- Dando tiempo para la reflexión individual, garantizando las conexiones y la continuidad entre las diferentes sesiones del programa y creando espacios para que los niños, niñas y jóvenes compartan sus maneras de aplicar las lecciones aprendidas a su vida real.
- Reconociendo y valorando los esfuerzos por aprender de los participantes.
- Promoviendo la utilización de la bitácora de aprendizaje para garantizar que los participantes se conecten consigo mismos y reflexionen de manera regular sobre sus descubrimientos, su propio proceso de aprendizaje, sus fortalezas, debilidades, vulnerabilidades y lo que quieren aprender o mejorar.
- Utilizando otras herramientas disponibles en el manual, tales como el monitoreo o la evaluación del impacto, las cuales permiten el aprendizaje, desaprendizaje y la constatación del propio progreso.

ACCIÓN COLECTIVA: El siguiente elemento ya no se refiere a un desarrollo individual de los niños, niñas y jóvenes, si no que a la voluntad capacidad y oportunidad de trabajar juntos.

Acción Colectiva



La acción colectiva se refiere a niños, niñas y jóvenes que trabajan juntos y actúan para transformar las realidades en las que viven. Esto refuerza la praxis, o la oscilación entre teoría y práctica mostrada anteriormente, como parte de la experiencia de aprendizaje.

Tales acciones colectivas permiten a los niños reforzar las relaciones positivas y desarrollar un mutuo entendimiento y confianza entre unos y otros. En lugar de verse como competidores o extraños, empiezan a verse como compañeros de un viaje compartido. También ayuda a desarrollar una identidad colectiva compartida y da oportunidades a niños de diferentes orígenes socio-culturales de fortalecer el aprendizaje intercultural e interreligioso.

¿Cómo puede fomentarse?

La acción colectiva es un proceso facilitado que incluye exploración, diálogo e interacciones significativas diseñadas para permitir a los participantes hacer un viaje de aprendizaje compartido. Con el tiempo, los propios niños se vuelven más capaces de comprometerse entre ellos para identificar y responder a los desafíos éticos que encuentran durante su viaje.

- Creando espacios para que los niños, niñas y jóvenes conciben nuevas realidades y encuentren maneras de llevarlas a la práctica en sus rangos de influencia.
- Creando espacios para poner en práctica los elementos del enfoque educativo, practicando el pensamiento crítico, la conciencia crítica, el aprendizaje auto-dirigido y la imaginación.
- Permitiendo a los participantes proponer sus propias soluciones y tomar las riendas de los procesos y resultados.
- Animando a los participantes y aportando recursos para que tomen acciones colectivas que reforzarán su conciencia de una humanidad común, sus responsabilidades

compartidas y desarrollen sus identidades individuales y colectivas con respeto hacia sus diferencias.

MODELOS A SEGUIR: El último elemento, que es vital del enfoque educativo, se relaciona con el educador, él o ella, y de su propio desarrollo.

Modelos a seguir



Le animamos a convertirse en modelo a seguir, incorporando lo que intenta transmitir y, por tanto, inspirando a niños, niñas y jóvenes a reflexionar y estar motivados para descubrirse a sí mismos en relación con los demás en medio de la diversidad y contradicciones.

Los modelos a seguir pueden ayudar a multiplicar la efectividad del programa ayudando a los participantes a aprender a vivir juntos en una sociedad global y plural. Los programas *Aprender a Vivir Juntos* refuerzan el desarrollo de relaciones horizontales entre niños y adultos, la demostración de actitudes, comportamientos y acciones que sean éticas, así como el mutuo entendimiento y el respeto. Esto requiere consistencia entre las palabras, comportamientos y acciones. Los modelos a seguir son una práctica reflexiva constante que supone ser consciente sobre el impacto que los propios comportamientos y actitudes pueden tener en niños y jóvenes.

Como modelo a seguir, se anima a los facilitadores a compartir experiencias personales sobre dilemas pertinentes para fomentar el diálogo horizontal; necesitan ser auténticos en su perspectiva y en las relaciones con los niños sin miedo a mostrar que no siempre tienen respuestas a todas las preguntas. Los modelos a seguir no tienen que ser perfectos, sino que son personas que están en un proceso de constante reflexión sobre las implicaciones éticas de su comportamiento y actuando para que esas reflexiones sean mejores. Debe actuar de manera abierta, inclusiva y acogedora.

¿Cómo puede fomentarse?

Puede trabajar para convertirse en modelo a imitar:

- Manteniendo su propio registro de aprendizaje.
- Reflexionando regularmente sobre sus actitudes y comportamientos, la manera en la que aplica los valores éticos en sus interacciones con los demás y su práctica como facilitador.
- Compartiendo sus reflexiones con sus pares o con un mentor.
- Revisando la bitácora de aprendizaje y, por consiguiente, entendiendo mejor dónde se encuentra, a dónde quiere llegar y cómo llegar allí

Cuando se practican estos elementos del Enfoque de Educación Ética junto con la exploración de los elementos conceptuales claves y valores del marco de la educación ética, es posible crear ambientes educativos que son verdaderamente transformacionales y contribuyen a la visión de Aprender a Vivir Juntos.

Por lo tanto, es responsabilidad de los facilitadores fortalecer continuamente estos elementos en las experiencias educativas proporcionadas a los niños, niñas y jóvenes, y para perseguir su propio desarrollo personal para que puedan modelar los principios y valores éticos para inspirar la transformación y crear un mundo mejor para los niños y juventud.